



Salgado Barrera, Cuauhtémoc (2015).

Reflexiones de una época: 1987-2014.

p. 209-224

En:

Aproximaciones conceptuales para entender el Diseño en el Siglo XXI / Marco Vinicio Ferruzca Navarro [et al.] coordinador. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2015.

Fuente: ISBN 978-607-28-0467-8

Universidad
Autónoma
Metropolitana 
Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**


Ciencias y Artes para el Diseño



<https://www.azc.uam.mx/>

<https://www.cyad.online/uam/>

<http://investigacionyconocimiento.azc.uam.mx/>

Repositorio Institucional

Zaloamati

"Preservar con amor y cariño el saber"

<http://zaloamati.azc.uam.mx>



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como

Atribución-NoComercial-SinDerivadas

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

D.R. © 2015. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Se autoriza copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, siempre y cuando se den los créditos de manera adecuada, no puede hacer uso del material con propósitos comerciales, si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado. Para cualquier otro uso, se requiere autorización expresa de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.

Reflexiones de una época: 1987-2014

Crisis de la razón. Crisis de sentido y de valores.

**Así se ha marcado nuestro tiempo, ahora designado como crisis postmoderna.
¿Cómo sacar lección y moraleja de esta postmodernidad,
sin incurrir en el relativismo que muchos de sus seguidores exhiben?
¿Cómo evadir la cerrazón del positivismo sin caer en el desorden anárquico
de muchos epistemólogos nuevos?**

MAURICIO BEUCHOT

Introducción

Éste es un tejido construido por un hilo conductor que son mis vivencias como profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco (UAM-A), en la División de Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD), desde que ingresé al Departamento de Investigación y Conocimiento (DIC) en 1987.

Este hilo está entretejido con los sucesos más relevantes, en los niveles mundial y nacional, en los campos de la política, la cultura y la tecnología. Con ello intento, al final, hacer una reflexión integral sobre la educación y la investigación en diseño. El periodo de análisis abarca de 1987 a 2014.

Es necesario advertir que este escrito es una perspectiva de un fenómeno de gran complejidad, y que quien desee mayor profundidad de análisis habrá de complementarla con profesores-investigadores que fueron actores centrales en los hechos que aquí se narran.

Texto y contexto

Comencé a trabajar en la UAM-A en 1987, a finales del periodo presidencial de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988). Hacía 13 años que se había fundado esta unidad, en 1974. Desde 1982 se hablaba de crisis económica, en ese año finalizaba el mandato de José López Portillo y Pacheco (1976-1982) que había defendido el peso “como un perro”, según sus propias palabras, al respecto Cuéllar (2004) menciona:

En junio de 1981 se precipitó la crisis, producto no sólo de la baja internacional en los precios del petróleo -se tuvo que reducir en cuatro dólares el barril-, sino de una reducción en el consumo y una serie de medidas erráticas. Con el país colocado al margen del crédito internacional, la confianza de los inversionistas se fue al suelo y por esa época se fugaban hasta 150 millones de dólares diarios. López Portillo se negaba a devaluar el peso con el argumento político de que “presidente que devalúa se devalúa”. Fue entonces que en una entrevista con corresponsales extranjeros dijo: “Defenderé al peso como un perro”, lo que le ganó el mote y la burla porque, al final, tuvo que devaluar.

En ese entonces (1979-1984) me encontraba estudiando la carrera de Diseño de la Comunicación Gráfica en la UAM Xochimilco (UAM-X), con un sistema educativo que tenía como uno de sus objetivos aprender a investigar, con el método llamado “participativo” o “investigación acción”.

Este modelo de investigación provenía seguramente del trabajo hecho por múltiples organizaciones que habían nacido de la revolución ética y cultural de la década de 1960; uno de esos proyectos fue “autogobierno”, en la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM, que inició en 1972 y que en su plan de estudios se propuso, entre otras cosas, democratizar la enseñanza y vincularla con los movimientos sociales.

Estos ideales también formaron parte de la carrera de Diseño de la Comunicación Gráfica (DCG) en 1979, año en que entré a la UAM-X en un contexto de inquietud por los movimientos revolucionarios que acontecían en América Central, principalmente en Nicaragua (1978-1990), en un contexto de dictaduras en América del Sur (en Bolivia, estaba Hugo Banzer (1971-1978); en Paraguay, Alfredo Stroessner (1954-1989); en Perú, Juan Velasco Alvarado (1968-1975); en Chile, Augusto Pinochet Ugarte (1973-1990); en Nicaragua, Anastasio Somoza García e hijos (1937-1979).

En ese ambiente de rebelión y cambio terminé mi carrera con una especialidad en el área audiovisual, lo cual me permitió trabajar en la Universidad Simón Bolívar

y conocer al profesor Alfonso Méndez de la UAM-A, que me proporcionó información sobre una plaza con mi perfil y me impulsó a presentar el examen de oposición, que gané, y así me integré al DIC.

Recuerdo que el maestro Guillermo Gazano me inició en el mundo de las “amigas”, que era el nombre de las computadoras que en ese entonces había en el DIC, que comandaba el doctor Javier Covarrubias Covarrubias.

En esos años (1987-1991), Javier había logrado conjuntar una serie de personajes diversos: diseñadores, artistas plásticos, poetas, filósofos, técnicos, teóricos y hasta piratas cibernéticos. De los personajes que más influyeron en mi transformación recuerdo a Zalathiel Vargas, Rubén Valencia, Melquíades Herrera, Andrea di Castro, Maris Bustamante, Jorge Morales Moreno, Cesar Martínez Silva, Gustavo Barrientos y, principalmente, nuestro “gurú” Javier Covarrubias.

Sin proponérselo hacíamos una construcción multidisciplinaria, al buscar la interdisciplina y la transdisciplina. Generamos un movimiento que influyó en el futuro de la División de CyAD y en otras instituciones (principalmente en la Escuela de Arte “La Esmeralda”).

Esos años fueron de caos en la economía, en la educación, en la cultura. La División de CyAD había perdido el rumbo; en la realidad, muy poco quedaba de ese reloj tan fino llamado “sistema eslabonario”. Se decía en los foros de evaluación que los principales males eran la simulación y la endogamia, más adelante veremos qué significa esto.

La división de CyAD está constituida por cuatro departamentos y en cada uno existen áreas de investigación. Yo pertenecía al área de Teoría del Diseño de la Comunicación Gráfica, área que en ese entonces no funcionaba y que posteriormente fue transformada por la profesora Julia Vargas, cuando fue jefa de departamento (1995-1999).

Ante este panorama y siendo partícipes de la llamada revolución tecnológica, conformamos el grupo “Caos”, para estar a tono con los tiempos, siendo el núcleo básico: Jorge Morales Moreno, Cesar Martínez Silva y Gustavo Barrientos, y tuvimos como foro de nuestras ideas la revista *Gutenberg dos*. De manera paralela, hicimos una serie de exposiciones de gráfica digital que tuvieron una influencia relevante en el mundo del arte y el diseño; leamos este fragmento:

La primera exposición de arte digital en México fue “Electrosensibilidad”, organizada por la UAM en 1988. Se presentó en la Galería Metropolitana y otros espacios. Esto seguramente despertó la envidia de la ENAP, porque en 1993 organizaron el “En-

cuentro Otras Gráficas”, que incluyó un coloquio en San Carlos y una muestra en el Museo “Carrillo Gil”. Al poco tiempo, en 1994, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes inauguró su flamante Centro Nacional de las Artes, obra pública que coronó el dispendioso sexenio de Salinas. (Mayer, M., 2010).

Para mi *formación* o *deformación*, esta época significó un cambio radical, fue mi entrada a la “posmodernidad” entendida ésta como una corriente cultural derivada de la desilusión europea. Menciono dos hechos relevantes que son símbolos de aquella época: la caída del Muro de Berlín y la invención de la *World Wide Web*, en 1989, cuando también se expandía el llamado neoliberalismo.

Entiendo que la posmodernidad surge de la crítica a la modernidad. En Europa estalla la crisis de la civilización occidental, que nos llevó a la Primera y Segunda Guerras Mundiales, quedando como poderes hegemónicos -después de una serie de espantosos genocidios- la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y Estados Unidos de América (EUA). Más tarde comenzaron los conflictos regionales por el dominio del mundo (Guerra Fría). Posteriormente, con el desmantelamiento de la URSS, triunfa la sociedad de masas, que ahora se extiende por todo el planeta con la llamada globalización, que no es más que una nueva etapa del capitalismo.

La *modernidad* tenía, como una de sus ideas centrales, la ilusión de que con el método científico y la tecnología lograríamos construir una sociedad científicamente planeada, con un progreso siempre ascendente e ilimitado. Pero llegamos a una sociedad de consumo irracional, controlada por empresas trasnacionales que imponen sus intereses. En el fondo de este tipo de *modernidad* está la pasión de tener y poder, que ha gestado por un lado el “paraíso” del mercado y, por otro, el “infierno” de la enajenación y el desastre ecológico.

El pensamiento *posmoderno* nos ha llevado al relativismo, que ha gestado como una de sus corrientes el pensamiento nihilista, que para algunos ha sido llevado al extremo y han convertido en “cinismo”. También hay que reconocer que esa crítica a la *modernidad* nos liberó del culto a la personalidad y nos previene de la dictadura de la burocracia y la tecnocracia. El pensamiento posmoderno es complejo y ha generado también movimientos culturales innovadores, así como la emergencia de nuevos actores políticos y sociales.

En ese contexto mundial (1987-1988), el viejo sistema de gobierno en México controlado por el PRI se fracturó con la salida de Cuauhtémoc Cárdenas y de Porfirio Muñoz Ledo de ese partido. En esta crisis política, el poder hegemónico en México logró imponer a Carlos Salinas de Gortari mediante un fraude cibernético. En su

gobierno (1988-1994) se profundizó el *neoliberalismo*, y el discurso optimista de la “libre competencia” se consolidó a partir de una propaganda intensa implementada por el gobierno y los dueños de los llamados “medios de comunicación”. Lo mismo que está sucediendo en la actualidad con las reformas actuales del mal llamado “nuevo PRI” (2014). Es entonces que la universidad pública comenzó a ser cuestionada, y en la UAM-A se nos pidió que generáramos recursos, por medio de la venta de diplomados. También comenzaron los procesos de evaluación a las universidades.

En esa época fueron rectores de la unidad Azcapotzalco, el maestro Carlos Pallán Figueroa (1985-1989), la doctora Sylvia Ortega Salazar (1989-1993) y Edmundo Jacobo Molina (1993-1997). Como directores de división de CyAD estaban los ahora doctores, María Teresa Ocejó Cázares (1986-1990), Emilio Martínez de Velasco (1990-1994) y Jorge Sánchez de Antuñano (1994-1998). Como jefes de departamento estaban Javier Covarrubias Covarrubias (1987- 1991), Guillermo Gazano Izquierdo (1991-1995) y Julia Vargas Rubio (1995-1999).

Estamos en pleno neoliberalismo, se habla del “fin de la ideologías”, del triunfo del capitalismo, del libre mercado, de la competitividad, ya no es necesaria la soberanía nacional y es con Salinas de Gortari que las principales empresas paraestatales pasan a manos de la iniciativa privada; recuerdo principalmente los casos de Teléfonos de México, Canal 13 y la mayoría de los bancos que pasaron a manos de capital extranjero. Se negocia y consolida el Tratado de Libre Comercio con Canadá y Estados Unidos (TLCAN). Se consolida el discurso que toma como modelo el “milagro” japonés, y posteriormente el chileno —ahora en 2014 se habla del brasileño—. En este contexto la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 1991) nos impone una política educativa:

En 1996 la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) entregó a las autoridades mexicanas un informe sobre el estado de la educación media superior y superior en el país. Al final del informe se proponen varias recomendaciones “sobre las grandes orientaciones de la política de educación”. Desde su publicación, el *Examen de la política educativa de México* ha sido un texto polémico, tanto por sus recomendaciones como por su carácter de informe externo (Canales, A., *et al.*, 2000).

En la UAM-A comenzó un proceso de evaluación, primero en el terreno de la investigación y después en la docencia. Es así que se aprueban en 1999 las Áreas de Hábitat y Diseño, y Prospectiva del Diseño, en el DIC, posteriormente se intentarán modificar los Planes y Programas de Estudio de las tres carreras que se imparten en

CyAD, en la época en que fue director Jorge Sánchez de Antuñano (1994-1998), cuyo intento fracasó, y la imagen que había construido con un discurso de apología a las nuevas tecnologías se deterioró de manera sorprendente. Aprendida la lección, el siguiente director de CyAD, Luis Ramón Mora (2005), logrará modificar los planes de estudio, y es entonces cuando emerge un nuevo término “la flexibilidad” para estar a tono con los cambios que ya se estaban dando en el panorama laboral y que se consolidan con la reforma laboral nacional de 2013. Como señalaba Nieto, C. L. Ma. (2002):

La noción de flexibilidad de la educación superior adquiere fuerza reciente en México a partir de las políticas educativas nacionales. Los dos referentes básicos, por sus repercusiones en los mecanismos actuales de financiamiento, planeación y evaluación, son “La educación superior en el siglo XXI” de la ANUIES y el “Programa Nacional de Educación Superior 2000-2006”. La flexibilidad aparece en las políticas e instrumentos nacionales como una de las características fundamentales del Nuevo Enfoque Educativo.

En 1990 se implementaba el “Programa de Becas al Desempeño Académico” y en 1992 el “Programa de Carrera Docente”. Éstos marcaron el comienzo de un nuevo modelo de carrera académica basado en la evaluación del desempeño. Desde ese momento, una parte sustancial de la remuneración descansa en la “productividad y la certificación”, dicho con otras palabras, “trabajo a destajo”. Eran los tiempos de Emilio Martínez de Velasco, como director de CyAD (1990-1994), que también ensayaba la primera evaluación a los profesores por medio de encuestas de opinión tan frías como su personalidad. No había reflexión colectiva, simplemente debíamos llenar cuestionarios de forma aislada.

Para volver al contexto nacional, Salinas y su grupo habían logrado crear buenas expectativas con la firma del TLCAN. Sin embargo, a finales de su sexenio (1994), estalla una nueva crisis política, que comienza con el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y prosigue con el asesinato del candidato presidencial del PRI, Luis Donaldo Colosio y otros hechos, que es mejor no mencionar. A partir de estos sucesos llega al poder, Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000), que logrará nuevamente estabilizar al país con la ayuda de Bill Clinton. Al final de su sexenio, Zedillo simulará una transición hacia un *bipartidismo* que ya existía de facto, con la alianza PRI-PAN, esta llamada *alternancia* conservará el mismo modelo económico y entrará a escena un personaje que es símbolo del pragmatismo

más cínico de estos tiempos: Vicente Fox Quesada, quien será sustituido por Felipe Calderón, el cual desatará una guerra incomprensible, que podríamos llamar narco-terror —que hasta la fecha (2014) no termina—.

Aquí llamo *pragmatismo* a la práctica cínica de obtener el poder sin importar los medios. En otras palabras: el pragmatismo se basa en la utilidad y Fox (2000-2006) gana gracias al voto útil:

También influyó en ese triunfo el llamado “voto útil” de una porción importante de simpatizantes del PRD y de Cuauhtémoc Cárdenas. Una corriente dentro del PRD promovió el voto “cruzado”: por Fox para presidente -con tal de derrotar al PRI- y por López Obrador -candidato del PRD- como jefe de gobierno del Distrito Federal. La elección del 2 de julio resultó un referéndum perdido por el partido de Estado. (Alonso, J. 2000)

De forma paralela, en CyAD este programa de becas y estímulos generará una serie de problemas, pues los profesores buscarán conseguir los puntos necesarios, a como dé lugar, el pragmatismo es el signo de nuestros tiempos. Eduardo Ibarra Colado (2011) lo resume muy bien:

[...] individualismo a conveniencia, productividad de corto plazo, competencia desenfrenada, tediosos procesos de certificación burocratizada e incremento de prácticas académicas indebidas como el plagio, la falsa coautoría, la cacería de constancias y diplomas y la nueva esclavitud de asistentes y alumnos, entre otras. Aunque estos problemas no se han presentado con la misma agudeza en todas las instituciones y todas las disciplinas, los medios han consignado incontables casos que rayan en el escándalo.

Estamos ya en el periodo en que son rectores de la UAM-A, Mónica de la Garza Malo (1997-2001), Víctor Manuel Sosa Godínez (2001-2005), Adrián de Garay Sánchez (2005-2009), Gabriela Paloma Ibáñez Villalobos (2009-2013).

Son directores de división de CyAD, Jorge Sánchez de Antuñano (1994-1998), Héctor Schwabe Mayagoitia (1998-2002), Luis Ramón Mora Godínez (2002-2006), Gabriela Paloma Ibáñez Villalobos (2006-2009), Luis Carlos Herrera Gutiérrez de Velasco (2009-2013).

Son jefes de departamento, Celso Valdez (1999-2003), Ignacio Aceves (2003-2006), Silvia Guzmán (2007). Es importante resaltar que en 2001, la división de CyAD entraría en una bifurcación: son las elecciones para director de la división, por un lado

está Sergio Tamayo, que tiene un gran apoyo de la comunidad de CyAD y, por el otro, Luis Ramón Mora Godínez, que con una retórica sorprendente logra el apoyo de los profesores que no simpatizan con su contrincante. Ramón Mora ganó las elecciones por un reducido margen, instalando una administración que privilegiaría su imagen y carrera administrativa. Mora se haría famoso por su “huelga de hambre”, que duró menos que la de Salinas de Gortari (cuando Zedillo apresó a su hermano Raúl Salinas); huelga que develó sus conflictos con el entonces rector, Víctor Manuel Sosa, y que al principio generó sorpresa y más tarde risas en la comunidad académica. Hay que aceptarlo, Mora tenía un dominio extraordinario del discurso, cuando hablaba parecía un revolucionario y cuando actuaba era todo lo contrario, al viejo estilo priista.

Con el triunfo de Mora y el posterior ascenso de la maestra Paloma, pasaremos a lo que llamo una época *light*, para ir de la mano con los productos de consumo que ya estaban de moda en el mercado.

En tiempos de Mora fue jefe de departamento su amigo Ignacio Aceves (2002-2005), y se nos convencerá mediante el ofrecimiento de treinta mil pesos, para comprar equipo, de que obtengamos el perfil del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) —instituido por el gobierno federal en 1996—, sin informarnos debidamente acerca de cuáles eran los motivos de esta oferta, de esta forma, las áreas se convirtieron también en cuerpos académicos. Esto generará múltiples confusiones, puesto que el sistema de investigación por áreas es diferente del sistema de investigación por cuerpos académicos. Esta decisión de nuevo fue pragmática, lo importante era y es obtener el mayor número de recursos del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI), al grado de simular proyectos divisionales que no estaban sustentados en la realidad.

La gestión del doctor Aceves (2003-2006) terminó con el intento de remodelación de las instalaciones del DIC, y por un breve periodo de tiempo, la crisis política departamental se combinó con el caos espacial, en suma, una mala planeación. De forma paralela, el rector Adrián de Garay cuestionó con dureza al área de Hábitat y Diseño que se encontraba desarticulada. En este ambiente comenzó el cambio de jefe de departamento y se gestó un vacío de liderazgo y de seriedad en la postulación de candidatos a la jefatura departamental (Heriberto Maldonado es cuestionado por pertenecer al IPN y a la UAM). Adrián de Garay pospuso el proceso y esto llevó al interinato de Silvia Guzmán, que en el poco tiempo que estuvo logró terminar la remodelación del departamento; hasta que de nueva cuenta se restituyó el proceso de elección para la jefatura, se eligió la terna y el consejo divisional nombró a Alejandro Ramírez como nuevo jefe del departamento (2008-2011).

Por esa época Adrián de Garay transmitirá un mensaje desde la rectoría general y hablará de la necesidad de un recambio generacional:

[...] existe una profunda preocupación por la necesidad de que, en un tiempo corto, la UAM logre construir una estrategia institucional que, sin poner en riesgo la viabilidad financiera de la Universidad, permita cimentar las condiciones del recambio generacional de nuestra planta académica, así como la redefinición de la llamada carrera académica. (De Garay, S. A., 2006).

Se nos dijo que la mayoría del personal había envejecido, por lo que a los profesores más viejos y con 30 años de antigüedad se les dio una cierta cantidad de dinero para que se jubilaran. Durante la gestión de Ignacio y Alejandro se integrará una nueva generación de profesores.

Volvemos de nueva cuenta al escenario nacional, para encontrarnos con la resistencia contra la privatización de la educación pública, que se intensificó con la huelga estudiantil de la UNAM (1999-2000), y para 2006 viviremos una nueva crisis política desatada por las elecciones federales; es así que, ante la popularidad de Andrés Manuel López Obrador, ex jefe de gobierno del Distrito Federal, el grupo hegemónico recurre nuevamente al fraude y a una campaña muy agresiva: “López Obrador es un peligro para México”, asociándolo con Hugo Chávez. De esta forma, Felipe Calderón es impuesto en la presidencia de la República.

En ese entonces Calderón, con asesoría y apoyo de Estados Unidos, comienza la militarización del país y “declara la guerra al narcotráfico”. La gran cantidad de muertos por esta guerra y el asesinato de Juan Francisco Sicilia, hijo del poeta Javier Sicilia, comienza el “Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad”, que busca presionar al régimen de Calderón para que cambie de política y dé una solución más integral a esta crisis social que ahora vivimos, mientras que los partidos políticos se preparan para las elecciones presidenciales de 2012.

El modelo neoliberal comienza su caída con la crisis que estalla en Argentina en 2001, y ahora puede verse lo sucedido en Chile con la rebelión estudiantil que empezó en 2006 y se recrudeció en 2011. Con el restablecimiento de la democracia en el Cono Sur, algunos países se alejaron de la ortodoxia neoliberal y Estados Unidos pierde su hegemonía, siendo Venezuela, con el ascenso al poder de Hugo Chávez (1999), y Bolivia con Evo Morales (2006), los países más cuestionados por los medios de comunicación, se les llama populistas por alejarse de la ortodoxia neoliberal, que también tiene mucho de populismo, pero de derecha.

Otro suceso necesario de mencionar es el derrumbamiento de las Torres Gemelas (2001) en Estados Unidos, que impulsó el comienzo de una nueva política imperia- lista en contra del “terrorismo”, ante la cual son terroristas todos los países que no se sometan a Washington, estos países son llamados el “eje del mal”; fue así como Es- tados Unidos invadió Irak y Afganistán. Posteriormente, en Estados Unidos empezó una crisis económica que al parecer no tiene salida (2008-2011), de tal forma que ayudó a la llegada a la presidencia —por primera vez en la historia de ese país— de un hombre de ascendencia negra, llamado Barak Obama (2008), de quien se esperaba un milagro que al parecer nunca llegará.

Para finalizar, regresemos de nuevo a lo sucedido en el DIC, en donde comenzó el proceso de cambio de jefe de departamento (julio de 2011) y fueron, entre otros, los maestros Roberto Real y Julia Vargas quienes nos convocaron a una reunión para reflexionar sobre este proceso, de dicha reunión emergieron cuatro candidatos: Marta Alvarado Dufour, Dulce María Castro Val, Marco Ferruzca Navarro y Roberto Gar- cía Madrid. En esta reunión surge la idea de realizar el “Primer Seminario de Análisis y Reflexión para el Desarrollo del Proyecto Departamental”, que tiene por objetivo general: “Establecer consensos y referentes, convergentes y de sinergia, para los pro- gramas de acción de las próximas gestiones” (Trujillo, H. N. *et al.*, 2011).

Estamos ante un nuevo ciclo que comienza con la designación del doctor Mar- co Vinicio Ferruzca Navarro como jefe del departamento de Investigación y Co- nocimiento del Diseño, para el periodo 2011-2015. Este cambio se fortaleció con la entrada del doctor Aníbal Figueroa Castrejón (2013-2017), como director de la División de CyAD y, finalmente, la designación del doctor Romualdo López Zárate, como rector de la Unidad Azcapotzalco, 2013-2017.

En lo nacional, quedó como presidente Enrique Peña Nieto que de manera sor- prendente logró imponer una serie de reformas, de las cuales, la más importante fue la energética decretada el 20 de diciembre de 2013¹, según la cual:

Permite al Estado llevar a cabo las actividades de exploración y extracción del petróleo y demás hidrocarburos mediante asignaciones a empresas productivas del Estado o a través de contratos con éstas o con particulares. También posibilita los contratos con particulares en materia de servicio público de transmisión y distribución de energía eléctrica. Crea el Fondo Mexicano del Petróleo para la Estabilización y el Desarrollo.

¹

Ver <http://reformas.gob.mx/reforma-energetica/que-es>

¿Cómo impactarán estos cambios a la enseñanza e investigación del diseño?

Reflexiones finales

Pensémonos como especie que pertenece a un macro-sistema socio-tecnológico que hemos construido a lo largo del tiempo en este complejo planeta que compartimos con otras especies, lugar al que llamamos sabiamente, Nuestra Madre Tierra.

Este macro-sistema está, a su vez, formado por instituciones que desde la infancia nos han domesticado de acuerdo con el lugar que ocupamos dentro de la estructura social en la que nos tocó nacer. Pensemos en las instituciones como organizaciones que tienen un sustento material e ideológico, y que tienen como objetivo mantener el orden establecido, sin embargo sufren cambios constantes a partir de sus contradicciones internas y por las interacciones que necesariamente tienen con otras instituciones. Me refiero a las iglesias, los sindicatos, los partidos, las empresas, las escuelas y, por supuesto, la universidad, todas ellas en conjunto conforman el Estado.

El macro-sistema moderno está conformado por los Estados nacionales imperialistas y Estados nacionales dependientes, inventos gestados por el proyecto al que llamaremos “burgués” y que tiene origen en Europa.

Los Estados imperialistas alcanzaron su progreso gracias al saqueo perpetrado desde la invasión de los europeos a los demás continentes. Éste es el caso de México, que en la actualidad (2014) con la burguesía dependiente —nacida de la Revolución Mexicana de 1910— en el poder da un nuevo paso para fusionarse con el complejo industrial anglosajón, y cede de a poco el control de la explotación de los recursos básicos para el desarrollo industrial.

Es importante entender este contexto, pues las políticas de desarrollo y, por lo tanto, los grandes proyectos de producción de la cultura material y espiritual están y estarán dominados por una visión mercantil que impacta incluso las tendencias educativas y de investigación en el diseño. Sin embargo, esta nueva etapa de dominación, paralela al declive del proyecto comunista nacido en Rusia (1917-1990), ha intensificado el deterioro ambiental y la descomposición social. En el caso de México la burguesía dependiente se sostiene aumentando la deuda externa y permitiendo el tráfico de todo tipo de mercancías, de las cuales, entre las más rentables, se encuentran las drogas y las armas, con la complicidad cínica del gobierno de Obama (recuérdese la operación “Rápido y furioso”).

En el México rural, el peso de la cultura católica y los restos del nacionalismo cardenista son las claves para mantener el control de sectores de la población que no tienen acceso a la educación y que, por lo general, están sometidos a una cultura “narco-machista”. Sólo existen pequeñas excepciones como las comunidades zapatistas que son continuidad del proyecto libertario comunista.

En las grandes ciudades como la de México, se viven a diario los conflictos inherentes a una sociedad de masas, consumista y enajenada por los sueños producidos por una mega-industria de la cultura. La contradicción central se encuentra en la falta de empleos para nuevas generaciones de jóvenes que ya no tendrán estabilidad laboral, gracias a la reforma antes citada.

En medio del panorama ya descrito, muchos de los jóvenes actuales han sido educados en la cultura de la banalidad, del nihilismo y el cinismo; se les ha negado el desarrollo de la conciencia; no quieren saber de historia y filosofía, son fanáticos de las nuevas tecnologías.

Para poder salir del nihilismo es necesario volver a los clásicos, a lo mejor de la tradición de todas las culturas; es necesario dejar de mirar a Europa como el centro del universo y entender que éste no tiene centro, o que, en todo caso, el centro lo creamos nosotros dependiendo de la forma e intención con la que miramos el mundo.

Somos una especie entre muchas más, una cultura entre múltiples; la cultura es un proyecto que tenemos que reconstruir constantemente en la interacción con otros proyectos, de tal forma que el diseño es cultura. Sin el estudio de lo mejor de la tradición de todas las culturas la innovación es endeble.

Los proyectos alternativos de nación han sido desarticulados, recordemos 1968, 1988 y 1994. El complejo institucional que conforma el Estado nacido de la Revolución Mexicana es conservador y corrupto y ha logrado sostenerse, como ya hemos mencionado, gracias al apoyo del imperialismo estadounidense.

Si el Estado mexicano y el nacionalismo fueron un invento criollo nacido en 1810, y re-conformado en 1910, ha sido dismantelado paulatinamente desde 1982, nos dirigimos hacia un supra-Estado, una región multicultural conformada por Canadá, México y Estados Unidos. Como ya dije, tenemos que tomar lo mejor de la tradición anglosajona y lo mejor de la tradición hispano-americana, buscando fortalecer un movimiento transversal que alcance a toda América.

Hasta cierto punto, América del Sur ha logrado construir una nueva comunidad económica, política y cultural, reconociendo la sabiduría de los pueblos indígenas, a la cabeza de esta transformación se encuentran, principalmente, Bolivia, Ecuador y Venezuela. Cuba sigue siendo el faro que ilumina a América del Sur. Con seguridad,

en los próximos años se intensificará el contacto real y virtual, sobre todo, con los pueblos de toda América. México está en el medio, es puente y es fractura. Puente entre la América hispana y el mundo anglosajón, fractura entre la cultura México-anglosajona y las culturas indígenas del sur. Fusión y fisura.

Nuestra institución, la Universidad Autónoma Metropolitana, es producto de este contexto y productora del cambio social. La División de Ciencias y Artes para el Diseño nació en 1974, con el anhelo de promover a una generación de profesionales que innovarían en pro de una nación más independiente y comprometida con los sectores más vulnerables de nuestra sociedad, ya para 1982 el proyecto inicial se había desdibujado y la nueva revolución tecnológica se convertiría en el centro de los debates y la exploración de nuevos campos del diseño.

Cada nueva generación de profesores-investigadores abre una brecha re-conformando el sentido que las viejas generaciones habían instituido, la única forma de fortalecerlos es tendiendo puentes generacionales.

Toda institución tiende a la reproducción de una burocracia administrativa que busca el control y el mayor beneficio de los que administran los recursos. En el caso de la UAM, el sistema de estímulos ha gestado el individualismo y la pérdida de sentido colectivo del trabajo. Un problema central es el recambio generacional que implica una política institucional de apoyo a las viejas generaciones, que las ayude a tener una vejez digna, para que puedan dar entrada a muchos jóvenes que en la actualidad son sometidos a la explotación laboral con la promesa de obtener una plaza.

Sea cierto, o no, que estamos próximos a una catástrofe mundial que nos llevará a la extinción de la especie humana, es razonable y necesario buscar el equilibrio con nuestro entorno social y natural.

La ciencia al servicio de la usura, la guerra, la enajenación, es una ciencia inhumana, no racional, una ciencia de muerte, una pseudo-ciencia.

La universidad pública (UP) debe servir, principalmente, a los intereses públicos. Ante la descomposición social que estamos viviendo, la UP debe utilizar los recursos que se le asignan de una manera honesta y racional. Los lujos que se da la burocracia son un ejemplo del despilfarro, son parte de este consumismo absurdo.

En resumen, sea cierto, o no, que estamos ante una crisis profunda, es necesario, a partir de lo mejor de nuestra tradición académica y cultural inventar un nuevo “ser universitario”.

Debe ser cuestionado el viejo discurso que pone al centro la tecnología de punta, la competitividad y la productividad. Si la investigación en, para, y a través del diseño no pone en el centro a la persona, a la comunidad y el buen vivir, es una investigación des-humanizada.

Quienes se interesan por la historia, saben muy bien que la colonización europea y anglosajona no ha concluido y que con la globalización nos encontramos en una nueva etapa de ésta: más cruel, pues para mantener su modo de vida, la élite mundial necesita apropiarse de las materias primas de los países colonizados; es decir, privatizar el petróleo, la luz, el agua, los minerales y todo lo que necesiten para aumentar su poder, por medio de la enajenación y la militarización.

El individualismo, la cantidad sin calidad, la simulación, la burocracia, la apatía, la falta de solidaridad, se han apoderado de la universidad.

Para construir un nuevo paradigma de investigación es necesario reconstruir las relaciones sociales de los miembros del DIC, recuperando la experiencia y el trabajo que por años hemos realizado. Reconocernos como diferentes y aceptar lo que cada uno quiera dar, por convicción y no por coacción, esto es mejor que vivir en tensión y discordia constante (recordemos la época en la que fue jefe del DIC, Alejandro Ramírez).

Los jefes deben dar el ejemplo y no buscar sólo su beneficio personal o de grupo, y propiciar que académicos y administrativos tengan mejores condiciones laborales, así como una justa retribución económica. Las becas deben conformar parte del salario, si no es así, no tendremos un retiro digno y justo.

No tenemos por qué esperar a que nuevamente un rector nos cuestione por nuestra falta de organización y carencia de productos, nosotros tenemos que ser el ejemplo de la “otra modernidad”, en donde la ética y la política sea el arte del buen vivir y convivir, es lo más razonable.

No es necesario buscar las modas académicas europeas o anglosajonas —como en la época de Porfirio Díaz lo hicieron los llamados Científicos—, lo que es necesario es reintegrarnos a las comunidades urbanas y rurales de nuestro país para apoyar la defensa del territorio local y nacional.

La élite capitalista y sus voceros nos quieren hacer creer que las naciones y los Estados deben desaparecer, o ser disminuidos al mínimo, para que ellos puedan hacer excelentes negocios.

Debe haber un equilibrio entre los intereses privados y los intereses colectivos y sólo el Estado puede garantizar que los intereses privados no invadan los espacios e intereses públicos.

Necesitamos un Estado fuerte y democrático que tenga el control de los recursos estratégicos, para que las trasnacionales no nos dicten lo que tenemos que hacer. Esto es una utopía, un “no lugar” y la utopía es esperanza, cuando no hay utopía hay nihilismo y cinismo.

Es claro que tenemos que hermanarnos con otros grupos de investigadores, de organizaciones, de naciones, que ante el dolor, buscan un remedio, una luz, una esperanza, un camino. Caminemos juntos.

Retomemos el concepto de “flexibilidad”, la burocracia tiende al orden y a la rigidez; la vida es flexibilidad, la imaginación y la creatividad con flexibilidad. Buscar la flexibilidad teniendo siempre en cuenta los principios y los objetivos de la universidad pública.

Hay cosas que no podemos cambiar, y hay otras que no queremos cambiar; pero hay cosas que sí podemos y queremos cambiar, empecemos por lo sencillo y respetemos los límites y posibilidades de cada quien, lleguemos a consensos y re-conformemos la comunidad, construyendo juntos nuevos horizontes de significado, en otras palabras: comprender, comprendiéndonos.

Referencias

- Alonso, J., “¿Principio del fin del PRI? ¿Fox cumplirá sus promesas?”, *Revista Envío*, núm. 221, 18 de agosto de 2000, <<http://www.envio.org.ni/articulo/1024>>, 25 de febrero de 2014.
- Beuchot, Mauricio. “Tratado de hermenéutica analógica.”
Ed. Itaca. México 1997
- Cuéllar, M., “Corrupción, frivolidad y despilfarro, ejes del sexenio lopezportillista”, *La Jornada*, México, D.F., 18 de febrero de 2004, <<http://www.jornada.unam.mx/2004/02/18/008n1pol.php?origen=index.html&fly=1>>, 22 de enero de 2014.
- De Garay Sánchez, A., “Discurso del doctor Adrián de Garay Sánchez, rector de la UAM Azcapotzalco, durante la toma de posesión de la maestra Paloma Ibáñez Villalobos como directora de la División de Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD)”, *Aleph*, año 10, vol. 4, *Suplemento Especial*, UAM-A, 2 de mayo de 2006, <<http://www.azc.uam.mx/publicaciones/aleph/aleph107encarte.pdf>>, 25 de enero de 2014.
- Ibarra, C. E., “Carrera Académica, paradojas de la des-homologación a 22 años de distancia”, 22 de marzo de 2011, <<http://educacionadebate.org/2011/03/22/18273/>>, 25 de enero de 2014.
- Mayer, M., “Arte digital en México”, 18 de febrero de 2010, <<http://www.wokitoki.org/wk/360/arte-digital-en-mexico>>, 22 de enero de 2014.
- Nieto, C. L. Ma., “La flexibilidad curricular en la Educación Superior”, *Alebrije*, 24 de octubre de 2002, <<http://alebrije.uam.mx/info2.htm>>, 25 de febrero de 2014.

- Observatorio Ciudadano de la Educación (OCE), “OCDE y las Universidades”, 19 de mayo de 2000. Comunicados OCE sobre temas internacionales. Redacción: Alejandro Canales, María de Ibarrola, Pablo Latapí Sarre, Felipe Martínez Rizo, Javier Mendoza, Humberto Muñoz García, Carlos Muñoz Izquierdo, Roberto Rodríguez y Lorenza Villa Lever, <<http://www.observatorio.org/pdfdocs/comun032.pdf>>, 25 de febrero de 2014.
- Santa Ana, O., “La Escuela Nacional de Arquitectura a 30 años de autogobierno”, abril 2002, *Revista esmas*, <<http://www.esmas.com/cultura/identidades/230931.html>>, 25 de febrero de 2014.
- Gobierno de la República, México, “Reforma Energética, <<http://reformas.gob.mx/reforma-energetica/que-es>>, 25 de febrero de 2014.
- Canales, A., Ibarrola, M., Latapí, P., Martínez, F., Mendoza, J., Muñoz, H., Muñoz, C., Rodríguez, R., Villa, L. “OCDE y las Universidades”, Mayo 19 del 2000, <http://www.observatorio.org/comunicados/comun032_2.html>, 25 de febrero de 2014.